



Finca cafetera-Belén de Umbría (Risaralda)

*Influencia de la cultura transnacional
en el contexto educativo de jóvenes que
retornaron a su país de origen*

SÍNTESIS:

El artículo realiza un acercamiento a las percepciones de los jóvenes que vivieron un proceso de migración a España por más de 5 años, retornaron a su país de origen (Colombia) y adicionalmente se encuentran terminando su formación media. Se conjuga una relación entre las concepciones de retorno, la cultura transnacional y la juventud con la intención de conocer cómo influye esta cultura entre fronteras en su posición actual y el ámbito educativo donde se desenvuelve. Se retoma teóricamente las categorías; el retorno dentro del proceso de migración y su relación directa con la cultura transnacional y el concepto de juventud para posteriormente conjugarlo con algunos de los testimonios de los jóvenes entrevistados. Las conclusiones permiten aportar a un importante campo reflexivo desde las ciencias sociales en creciente exploración y un fenómeno latente de emigrar a un país preferencial; no desde los factores que prevalecen en los estudios de migración que son de tipo descriptivo orientados a los perfiles sociodemográficos de los migrantes, sino propiamente desde los sentires de sus jóvenes.

PALABRAS CLAVE:

Palabras Clave: Cultura, juventud, retorno,

Clasificación JEL: R23, Z10**ABSTRACT:**

This article presents an approach to the perceptions of young people who lived some kind of migration situation to Spain for over 5 years, this young people returned to their native country (Colombia) by now they are finishing their school. There is a relationship between conceptions of return, transnational culture and youth with the intention of knowing, from the notion of youth and the construction of life, how this culture influences across borders to its current position and educational environment in which it is. Categories are theoretically taken; return within the migration process and its direct relation to transnational culture and the concept of youth to later on combine it with some of the testimonies of the young people interviewed. The conclusions allow providing to an important reflective unexplored field from social sciences and a latent phenomenon of preferential migration to a preferential country, but usually not from the studied factors but from the feelings of their youth.

KEY WORDS:

Transnational culture, youth, return

JEL Classification: R23, Z10

Influencia de la cultura transnacional en el contexto educativo de jóvenes que retornaron a su país de origen¹



Luisa Fernanda Acosta Delgado²
Anlly Carolina Alzate Nuñez³

Influence of transnational culture in the educational context of young people who returned to their native country.

Primera versión recibida el 15 de Mayo de 2015. Versión final aprobada el 8 de Junio de 2015.

Para citar este artículo: Acosta Delgado, Luisa F., Alzate Nuñez, Anlly C. (2015). Influencia de la cultura transnacional en el contexto educativo de jóvenes que retornaron a su país de origen. En: Gestión y Región N° 19. (Enero - Junio 2105); pp. 95-116

La investigación que origina este artículo representa una realidad evidenciada en las entrevistas de admisión exigidas por el Instituto Comfamiliar Risaralda⁴, entre los años 2012 y 2013, para ingresar a validar el bachillerato bajo el decreto 3011.⁵

El instituto Comfamiliar Risaralda, desde el mismo protocolo y exigencias de admisión, realizó el procedimiento de ingreso a jóvenes entre 17 y 24 años de edad interesados en culminar sus estudios de educación media. Durante el proceso de incorporación se encontró un número de jóvenes manifestando expresiones y experiencias de vida con una similitud concurrente, “El retorno al país de origen” y las implicaciones de adaptación cultural y social que se generaron al regresar a su país de procedencia.

¹ Este artículo es producto del trabajo de investigación denominado “La percepción de cultura Risaraldense en jóvenes que vivieron en otros países, durante 5 o más años y retornaron a su país de origen (Colombia)”, realizado para optar el título de especialista en Pedagogía y Desarrollo Humano, de la Universidad Católica de Pereira, cohorte 24. Director Trabajo de Grado: Carlos Andrés Hurtado Díaz, Los derechos patrimoniales de este producto corresponden a la EPyDH de la UCP los derechos morales a sus autores.

² Psicóloga. Universidad Católica de Pereira (Pereira, Colombia). Candidata a Especialista en Pedagogía y Desarrollo Humano. Universidad Católica de Pereira. Contacto: luisaacostadelgado@gmail.com

³ Trabajadora Social. Universidad de Caldas (Manizales, Colombia). Candidata a Especialista en Pedagogía y Desarrollo Humano. Universidad Católica de Pereira. Contacto: anllycaroal88@gmail.com

⁴ Es una entidad de servicios dentro del campo de la Protección Social, que con fundamento en la subsidiaridad, la sostenibilidad, la equidad y la inclusión, permite el desarrollo integral de la comunidad generando valor público. Su objetivo es prestar servicios educativos en los niveles de educación formal (básica y media), Educación para el trabajo y desarrollo humano y Educación Informal, contribuyendo al incremento de las competencias académicas y laborales de los usuarios de la institución.

⁵ DECRETO 3011 DE 1997, educación de adultos bajo el conjunto de procesos y de acciones formativas organizadas para atender de manera particular las necesidades y potencialidades de las personas que por diversas circunstancias no cursaron niveles grados de servicio público educativo, durante las edades aceptadas regularmente para cursarlos o de aquellas personas que deseen mejorar sus aptitudes, enriquecer sus conocimientos y mejorar sus competencias técnicas y profesionales. (Secretaría general de la alcaldía Mayor de Bogotá D.C, 1997).

El interés de estudiar e indagar esta realidad (retorno), basándose en las perspectivas y sentires de los jóvenes constituye el eje central de la investigación referida. Desde este punto de referencia se presenta un acercamiento de comprensión del retorno en relación con el fenómeno de cultura transnacional, como la dinámica amplia y de construcción personal que permea la vida de los jóvenes desde diferentes puntos de vista y que combina las diversas perspectivas de vida que traspasan las fronteras físicas del espacio.

Es así como se genera una estrecha relación entre las categorías transnacional, juventud y retorno. En la consigna de dichas variables, la búsqueda de información se apoya en la aplicación de una entrevista semiestructurada a cinco jóvenes estudiantes del Instituto Comfamiliar Risaralda que pasaron por la experiencia de vivir en otro país y retornar a su lugar de origen; desde un enfoque fenomenológico y un método cualitativo, que apunta a reconocer las voces de los jóvenes y su experiencia de vida.

Teniendo en cuenta que la migración es el eje que sustenta la experiencia de vida de los jóvenes, es pertinente reflexionar en torno a dicha vivencia como migrante, ya que la experiencia de un joven que ha vivido la combinación de culturas, costumbres, modelos gubernamentales e institucionales, modelos educativos, actitudes y ambientes enmarcado por la forma de desenvolverse de sus habitantes, no es la misma que la perspectiva del joven que solo ha conocido su entorno y su ambiente en el país donde nace (para el caso de los estudiantes inscritos al Instituto y que no participan directamente del estudio).

La experiencia de vida del migrante está llena de diversidad, ventajas y desventajas personales comparadas en la vivencia de un lugar a otro, oportunidades en uno u otro aspecto, constantes cambios y necesidades de adaptación o reestructuración si es el caso.

Finalmente, como aspectos a resaltar dentro de los productos del estudio, se encuentra que las motivaciones de las familias de los jóvenes para entrar en un proceso migratorio y por tanto la preferencia al país de destino España, se orienta en la búsqueda de mejores ingresos económicos y calidad de vida; factor inicial, equiparable a lo encontrado en las investigaciones de referencia.

Propiamente en el factor educativo, los jóvenes entrevistados retornan interesados en retomar su formación media en Colombia, dado que dicho proceso se trunca en el país de España. Sin embargo, se observa interés por la proyección Universitaria fuera del país de origen (Colombia).

Dentro del factor cultural, se observa en los jóvenes, una percepción de España como cultura abierta y libre de expresión, que posibilita el conocimiento y la interacción con diversas culturas; mientras que se resalta la calidez y acogida de las personas del país de origen (Colombia).

La vivencia del transnacionalismo: movilidad manifiesta

Dentro del contexto educativo surgen situaciones vivenciales que caracterizan a una pequeña población de la comunidad estudiantil, envuelven su historia de vida y la procedencia del actual estado en el que se encuentran. Un estado cargado de las emociones y experiencias producto de la vivencia en la ruptura propia de la partida y la reestructuración del retorno a su país de origen.

El estudio de la categoría de transnacional y su relación con la juventud es fundamental a la hora del acercamiento a la realidad de los jóvenes participantes en el proceso; en este sentido, se cita el estudio de Echeverri (2011), que describe la situación de jóvenes migrantes a España y centra su atención en las identificaciones en ese contexto transnacional, las relaciones con el origen, participación en la política formal e informal y la adquisición de la ciudadanía.

Es importante resaltar que

Sus identificaciones se reconstruyen en dinámicas permanentes, resultado de un proceso de interacción de diversos elementos: los contextos políticos, económicos, culturales y sociales de origen y destino en relación, que se anclan y subjetivan en la vivencia simultánea de su pasado, su presente y su futuro, donde los otros significativos (familias, pares, redes sociales, discursos institucionales y jurídicos), se encuentran en diferentes partes del mundo y proveen imágenes y representaciones diversas desde las cuales ellos y ellas toman posición para la acción (Echeverri, 2011, p. 306).

Es así como todos los factores que permean el transnacionalismo son influyentes para considerar el fenómeno como tal. En este sentido, aunque la perspectiva del joven constituye el interés del estudio, el papel de las familias como principal núcleo de arrastre en la migración figura como fundamental en la comprensión de las connotaciones representativas.

A pesar de que no todos los procesos migratorios responden a razones meramente económicas, la migración económica puede verse como la migración tradicional colombiana a países desarrollados como Estados Unidos y España principalmente. Así, las familias salen de su país de origen para encontrar una mejor calidad de vida y posible estabilidad económica. Es hallar en otras tierras lo que la propia no pudo dar, ingresar a una nueva cultura y a un sistema social diferente de lo habitual. Sin embargo, puede ocurrir que la estadía en el extranjero se dirija nuevamente al país de origen; y con ello una resignificación de su propio espacio y tiempo.

No solo el ámbito familiar influye en la resignificación de las identidades transnacionales sino el devenir de las culturas, las diferencias, los estados

económicos de los grupos, las actividades que realizan, sus niveles educativos entre otros factores a tener en cuenta.

El volver significa retomar y este a su vez asimilar las costumbres, los códigos, los comportamientos y los símbolos que la cultura de los lugares experimentados manejan, entrelazando lo vivido del ayer con lo que se tiene que vivir hoy. Es una fusión de perspectivas que crean un ser nuevo que se presenta diverso en cada uno de los contextos por separado.

El construir una identidad entre fronteras se presenta como algo diferente a los ojos de quienes conviven con el comportamiento del joven con influencias transnacionales, quienes como sujetos políticos reconstruyen su papel en la sociedad donde conviven.

La vida transnacional les permite incorporar diversas ideas de los derechos y responsabilidades de los ciudadanos y diferentes prácticas políticas que van modificando sus subjetividades políticas y su accionar. Y ese accionar de los jóvenes en migración está dibujando nuevas perspectivas de configuración de los espacios locales, nacionales, regionales y transnacionales, que entre otras se expresan y se materializan en proyectos de retorno, o nuevas migraciones que algunos de ellos y ellas están llevando a cabo. (Echeverri, 2011, p. 307).

Dentro de las realidades de los jóvenes se tiene en cuenta factores como los mencionados aquí en cuestiones económicas, sociales, familiares, geográficas y políticas de hechos como los sucesos o situaciones personales de los retornados, el sistema y papel político que se cumple en cada una de las etapas de migración, las motivaciones familiares cambiantes, la inclusión o exclusión de los jóvenes en las decisiones de migración y por tanto la facilidad o dificultad de adaptación de los mismos, los roles sociales que desempeñan dichos jóvenes acorde a los parámetros culturales propios de cada país, entre otros aspectos que permean las decisiones de salir o quedarse en el espacio actual.

Los referentes de vida que viajan con los migrantes son imperantes a la hora de configurar sus realidades y las de sus grupos cercanos, no puede verse por separado las experiencias adquiridas en cada uno de los contextos sino como un entramado de hechos que forma una conducta transnacional en los jóvenes y que perdura a lo largo de sus vidas y media en el actuar contextual.

Por otro lado, en la investigación de Narváez (2002) se cuenta la perspectiva de la migración salvadoreña hacia el exterior de las pandillas llamadas Maras.

Esta investigación aporta al estudio objeto de este artículo dado que toma las perspectivas de los jóvenes desde la vivencia de la cultura transnacional en el proceso de migración (ida y vuelta); así, combina la categoría de juventud

con la categoría transnacional lo cual no es muy frecuente en los estudios de migración, pero se diferencia del contexto de este artículo en la medida que las situaciones vividas por los participantes (objeto de estudio) no involucra la vivencia de pandillas ni la compleja forma de vida en calle.

El estudio menciona que “la migración es movilidad, la movilidad implica cambio, y el cambio simplemente se manifiesta: las palabras, el caminar, la vestimenta son símbolos que delatan al joven migrante que ha regresado o se encuentra simplemente de visita” (Narváez, 2002, p. 3). El proceso de migración no es simplemente un movimiento geográfico; es un fenómeno dinámico que influye ampliamente en el actuar de los migrantes. Hablar de movimiento no se refiere meramente a cruzar fronteras físicas, es el llamado a la reestructuración familiar, personal, social; es mover lo que se conoce y combinarlo con lo nuevo. Aún más vulnerable se hace este factor al contextualizarlo en la etapa adolescente como la protagonista del descubrimiento y los cambios en la vida de cualquier persona.

La característica de cambio nombrada en el estudio se demuestra en la diferenciación de los migrantes en relación a quienes no han trasegado la experiencia, entre la población de estudio. El cambio en la cultura transnacional proporciona la posibilidad de introyectar formas de vida, y estas formas de vida son las que se combinan y figuran como diversidad en el contexto.

En relación con la participación de los jóvenes en la migración, se cita el estudio de Soto (2011) que se orienta en reflexionar en torno a la decisión de la migración, el deseo hacia este hecho y las congruencias o disparidades en la percepción de los padres e hijos en el proceso de cambio⁶.

Con los resultados de la investigación de Soto se visibiliza la opinión y el sentir de los jóvenes, factor común y que aporta a la presente investigación. Se diferencia en la medida que se desarrolla solo en el ámbito familiar mientras que el presente artículo pretende comprender la influencia de la cultura transnacional, con sus variables en el ámbito educativo específicamente.

Así, se concluye que “los hijos e hijas requieren ser vistos como seres humanos que razonan ante el acto migratorio y tienen posturas frente a la vida y las decisiones” (Soto, 2012, p.621); lo cual representa una evidencia de que es posible que los hijos deben resignarse a acatar la decisión de migración, mas no se hacen partícipes ni se tienen en cuenta sus sentires para el proceso.

Esta investigación abre las puertas para conocer y saber que no solo a los adultos les afectan los cambios en su cotidianidad sino también lo que las decisiones del

⁶ Esta investigación es la más cercana al lugar donde se desarrolla el presente estudio. A nivel local, en el eje cafetero - municipios de Anserma, Manizales y Villa María-Caldas.

adulto traen consigo, manifestación que pueden alterar los comportamientos de la juventud retornada. Esto se puede ver en la profundidad de la frase “¡Hay migraciones desinformadas, continúan los sueños encantados y los paraísos perdidos que algunas personas siguen buscando! (Soto, 2012, p. 621).

La inclusión del joven en la decisión de migrar de su país de origen es fundamental a la hora de construir un estilo de vida y reestructurarse en otro espacio y cultura; lo cual le permite al joven tomar los elementos del entorno de una u otra forma.

Y por último, sin dejar a un lado el papel de las familias, factor común con la investigación - Miradas alternas a la migración y sus implicaciones familiares, se pretende resaltar la falta de estructura que tienen en el tiempo actual las familias (haciendo referencia a lo que se ha llamado tipologías familiares). En los jóvenes entrevistados se pueden observar las variaciones en las diversas fases del proceso de migración sin considerarlo un factor determinante en el relato como una necesidad de conformación de familias tradicionales. Así lo sustenta Ospina

Es como si la permanencia de la familia nuclear viviendo bajo un mismo techo, fuera garantía per se del bienestar de sus miembros. Esta concepción de la familia “unida” muestra una idealización de la tipología familiar nuclear como única posible y deseable, más allá de las dinámicas familiares que se generan en sus relaciones (Ospina, 2011, p.113).

A pesar de que la investigación objeto de este artículo no se centra en la familia como ente protagonista; es innegable que la dinámica familiar es el inicio en la expectativa de iniciar un proceso migratorio y en el caso de los jóvenes entrevistados, la decisión se toma por parte de sus familias, en cualquier caso su estructura, no es iniciativa como parte de la definición de proyecto del joven.

Hacia adelante y hacia atrás “Retorno”

El proceso cultural causal de salir de un país de origen y volver a él, marca una ruptura cultural y por tanto la resignificación de la misma en un posible choque vivencial al retornar, a este fenómeno se refiere ir adelante y atrás en un devenir cultural; pero aún más complejo que esto, es la representación y cambio del proceso en cada uno de los jóvenes implicados en relación a la etapa de vida por la que pasan.

La base de este fenómeno nos obliga a dar mayor claridad en el concepto de migración como categoría amplia que abarca varios procesos; de esta manera, se hace referencia al aporte de la OIM - Organización Internacional para las migraciones, al referirse a la migración como un “Movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo

movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas, migrantes económicos⁷ (OIM, 2006, p 38).

Dentro de este fenómeno de desplazamiento es fundamental tener en cuenta que se presentan unas causas y consecuencias visibles en relación al estado inicial, es decir, país de origen, al estado nuevo, es decir nueva residencia y aunque estas pueden ser variables de acuerdo a la situación particular de cada grupo familiar, de igual forma afectan la vivencia personal de sus miembros y resignifican sus realidades, aun mas dentro del contexto juvenil que puede ser interpretado como una etapa de descubrimientos, definiciones, errores y aciertos pero sobre todo cargada de experiencias.

Considerado el fenómeno de estudio de este artículo como un proceso, es necesario definir las etapas que involucra; para lo cual, el retorno cumple la función fundamental de interés y el complemento de la migración. Es así como se hace imperante citar su definición para entender la dinámica y en este sentido es pertinente tener en cuenta la construcción de Migración de retorno como un concepto que traduce un proceso complejo de causalidad y de múltiples variaciones. Es así como migración de retorno se define al “Movimiento de personas que regresan a su país de origen o a su residencia habitual, generalmente después de haber pasado por lo menos un año en otro país. Este regreso puede ser voluntario o no” (OIM, 2006, p 39).

Dentro de la migración de retorno es fundamental tener presente la emocionalidad del migrante dado que los efectos son variables y múltiples, lo cual genera necesariamente cambios abruptos en las construcciones de realidad de los actores. Como su definición lo indica, no es necesario tener en cuenta el ciclo de vida que se presenta para considerarse migrante de retorno, es así que el hecho de ser jóvenes no hace diferencia en la categoría, pero sí en la perspectiva cultural de choque al tratar de insertarse en un contexto nuevo que puede generar experiencias positivas pero que en algunos otros casos experiencias de confrontación complejas de aceptar y connotar. Aún más hablando de un ambiente educativo en el que se involucra cantidad de tiempo vivencial y en el cual no se elige sus participantes, lo cual llama a una adaptación casi obligatoria.

Dentro de las realidades de los jóvenes entrevistados se tienen en cuenta factores como los mencionados aquí en cuestiones económicas, sociales, familiares, geográficas y políticas de hechos como los sucesos o situaciones personales de los retornados, el sistema y papel político que se cumple en cada una de las etapas de migración, las motivaciones familiares cambiantes, la inclusión o exclusión

7 *Con esta definición es preciso mencionar que delimitar conceptualmente parte del fenómeno se hace fundamental, pero se ha dejado claro a lo largo del artículo que no se toma con su definición literal sino que se relaciona con la cultura transnacional como una categoría de mayor complejidad y dinamismo.*

de los jóvenes en las decisiones de migración y por tanto la facilidad o dificultad de adaptación de los mismos, los roles sociales que desempeñan dichos jóvenes acorde a los parámetros culturales propios de cada país, entre otros aspectos que ayudan o perjudican las decisiones de salir o quedarse en el espacio actual.

tanto en la comunidad de origen como en la de destino, los migrantes acceden a una serie de redes sociales que influyen en la decisión de retornar o permanecer. La existencia de lazos (de parentesco, amistad...) pueden bajar los costos, elevar los beneficios y mitigar los riesgos del desplazamiento (Micolta, 2005, p.72).

Con esto se puede resaltar que los vínculos sociales que sostienen los migrantes pueden ser fundamentales a la hora de tomar la decisión de sostener su estadía en el país donde llegan o de regresar a su país de origen.

Extrañar la parte de su familia que quedó en casa (ya sea de su núcleo más cercano o extenso), acostumbrarse a los amigos que dejaron en el país de llegada combinado a otros factores, son catalizadores del desplazamiento lo cual entrevé la emocionalidad del hecho de migración y la cultura alrededor del factor transnacional que se estructura.

Así, no solo se habla de un capital monetario, sino también de lo aprendido en el extranjero, los jóvenes desde la perspectiva de redes sociales se apropian tanto de sus orígenes culturales como los nuevos adquiridos en los países de estadía, de los códigos y las formas de ver el mundo.

Para quienes se mantuvieron por más tiempo fuera, llega un proceso de readaptación a un medio que cambió, pero que soñaban estático y en el cual esperaban ser recibidos con el reconocimiento debido por los esfuerzos y sacrificios hechos, buscando el bien de los suyos, durante su ausencia, asunto que desaparece, con frecuencia, horas o días después de la llegada.

Pero si el medio ha cambiado, lo propio ha ocurrido con quien retorna. También relacionado con la duración de su migración, es una persona con “más mundo”, aprendizajes sociales, conocimiento y valoración de otras culturas y de la propia, lo que puede llegar a incidir en su comunidad si el número de retornados es importante, en particular, puede proporcionar elementos para la construcción de una nueva ciudadanía con valores más universales.

Quien retorna llega, en distintos grados, con nuevos conocimientos y aprendizajes en el ámbito laboral, perspectiva de vida personal, pensamientos y experiencia. En este sentido es necesario mencionar que existen “subcategorías de retorno que describen la forma en que se organiza: voluntario, forzoso, asistido y espontáneo; y otras subcategorías que describen las personas objeto del retorno como, por ejemplo, repatriación (de refugiados)” (OIM, 2006, p. 65).

El estar en el país de residencia del cual procede una persona que inicia un movimiento migratorio, salir al extranjero y retornar al país de origen trae beneficios y consecuencias personales y sociales, que aportan a la económica de la nación con nuevos ingresos trabajados en el exterior, aumenta la posibilidad de desarrollar en los seres humanos y sobre todo en los jóvenes, unas competencias significativas de convivencia, genera la apertura de la aceptación de la diferencia y la confrontación de su realidad nacional con la del exterior.

Pero el sistema de traslado y lo que implica entrar a otras dimensiones culturales, teniendo la propia, nos acerca al concepto de transnacionalismo. Como el proceso mediante el cual los migrantes construyen y mantienen redes socioeconómicas y culturales a través de las fronteras establecidas por los Estados nacionales (Duany, 2000, p.42).

Los involucrados realizan actividades económicas y sociales en su propio país, pero del cual deben alejarse por cuestiones monetarias o personales, para retomarlo en otras distancias. Los viajeros se conectan constantemente con sus raíces, pero continúan ejerciendo funciones en los nuevos horizontes, ese jalón entre kilómetros, los hacen tener un contacto frecuente y valioso entre dos o más países.

Excéntrica y libre “juventud”

Las etapas y escalas de evolución en los procesos de formación del ser humano se va proyectando a medida que se avanza y crece biológicamente como personalmente. Se cumplen unas características de crecimiento que a medida que va pasando el tiempo, genera parámetros estándar ya establecidos en la curva de desarrollo, que dan pie a reconocer en qué etapa se encuentra esta persona.

El ser humano cumple un camino de cambios físicos, psicológicos, sociales, etc. y a medida que va alcanzando cada edad; sus condiciones de vida, su contexto y la relación con el otro lo acerca posiblemente cada vez más a madurar y crecer como ser humano.

La historia y algunos autores mencionan etapas de desarrollo que llevan a encontrar etiquetas para mencionar que pasa de acuerdo a cada edad con ese ser humano; su cognición, su moral, su afectividad, su socialización se cuestionan y entran a estudiar los desfalcos entre lo que está pasando y lo ya establecido por los parámetros de desarrollo; es así como se busca cuestionar la etapa de transformación e indecisión con la realidad, “juventud”.

Población, grupo, comunidad, estilo de vida, parceros, pensadores sin barreras, desalojados, poco estudiados e ignorados muchas veces por sus propios progenitores es la clave de la palabra de interés. Haciendo referencia al escrito *Cultural Studies. Theory and practice*, Sage, London (como se cita en Muñoz, 2006, p.26):

El concepto de juventud no tiene significado universal, es un constructo social cambiante que aparece en un particular momento del tiempo bajo determinadas condiciones. La juventud sigue siendo un concepto ambiguo, no en tanto una categoría biológica recubierta de consecuencias sociales, como “un complejo conjunto de cambiantes clasificaciones culturales atravesadas por la diferencia y la diversidad”.

La juventud abarca una extensiva conceptualización enmarcada de la esencia de ser casi raro, extraño, excéntrico, extravagante, original, peculiar, singular, curioso, caprichoso, insólito, inusitado, inusual, infrecuente, excepcional, lunático, loco, demente, etc. Su categorización impide encasillarse en unos indicadores de cumplimiento únicos por su edad y su etapa de desarrollo; su construcción y esencia son libres y poco limitados. Muñoz (2006, p. 26) aclara que

‘los jóvenes’ no se pueden entender como una abstracción; existe ‘este joven’, atravesado por características que lo hacen único: hombre, mujer o miembro de otra opción sexual; blanco, negro o mestizo; campesino, indígena o ciudadano; estudiante, trabajador o desempleado; de estrato socio-económico uno o seis; vecino de la guerrilla, los paramilitares o las pandillas; metalero o rapero... En este sentido existen muchas formas de ser joven en Bogotá, en Colombia y en el mundo.

El concepto es amplio y diferente, la definición de juventud se podría comparar al concepto de laberinto; en este sentido, “confunde y reinaras”, frase célebre o lema que introduce a la mentalidad de los jóvenes complejos; su cabeza dibuja una metrópolis de múltiples vías, cada una de ellas con sentimientos y pensamientos inexplicables y confusos. Calles nuevas en construcción y otras con los huecos de la primera infancia que buscan ser cambiadas u organizadas para poder entender un poco su realidad. Realidad que pocas personas mayores entienden. Como lo menciona Muñoz (2006):

La juventud es valorada en forma ambivalente: los adultos la han visto como un estado de transición, los jóvenes la han convertido en un lugar privilegiado para destacar su propio sentido de la diferencia; lo cual conlleva el rechazo a las aburridas rutinas diarias. Llega así a ser un significante ideológico cargado con imágenes utópicas del futuro, y a la vez potencial amenaza a las normas y regulaciones existentes (p. 33).

La facilidad de los jóvenes para sobrepasar los límites de la normatividad ha llevado a esta población a desmembrar toda posibilidad de controlar un comportamiento lineal. Su aceptación se encontrará cuando el joven indague en sus pensamientos y emociones, y acepte que es un ser humano diferente y diverso.

El entender este ser humano, diverso y particular, permite no caer solo en aceptar una condición con derechos humanos desde la misma construcción

de identidad y libre expresión, sino también en incluirlos en una participación activa en el cumplimiento de los alcances del futuro para él y su contexto.

Muñoz (2002), indica que en 1997 se aprueba la Ley de Juventud y se “Establece un sistema institucional para el diseño, la implementación y la evaluación de la política pública de juventud, la creación de mecanismos de protección de los jóvenes y de participación de la sociedad civil en la gestión, a través de diversas modalidades operativas” (p.1). No obstante, esta participación ha sido desde niveles muy bajos y pocos masivos de movilidad popular incluidas en las agendas públicas, que han opacado las ideas y la voz de los ciudadanos que a futuro liderarán una nación.

Las personas, cuando son incluidas en procesos de movilización, diseño, ejecución, etc., permiten identificarse como sujetos políticos y como integrantes importantes de la construcción de objetivos claros para mejorar la calidad de las personas en sociedad. Los seres humanos y aún más importante los jóvenes buscan a toda costa llamar la atención del otro desde su vestimenta hasta sus excentricidades del comportamiento, lo cual lleva a los investigadores o interesados en esta población a tomarlos en cuenta en las diferentes formas de expresión para que con ello se logre alcanzar, el descubrimiento confuso de sus pensamientos y formas de ver el mundo:

La sociedad colombiana ha venido manifestando una progresiva exclusión de la juventud de los procesos sociales y políticos, y una marcada dificultad para el diálogo y la comprensión intergeneracional. Frecuentemente se percibe al joven como sujeto de alta peligrosidad por su protagonismo en fenómenos de violencia y criminalidad (Muñoz, 2006, p, 7).

Perciben a un joven incapaz de desarrollar ideas y soluciones, porque lo ven con pocas competencias para su edad, no ven a un ser humano intentando desde unos mínimos el entrar a resolver conflictos desde sus habilidades adquiridas en casa, escuela y sociedad. Limitan la creatividad y la impulsividad de ocurrencias sin disfraces controladas por la normatividad y controlan las respuestas a los lineamientos de lo establecido por la rigidez y la comodidad.

Cuando no existe movimiento y dinamismo, las sociedades estancan las dinámicas sociales y la producción de mejora para ese contexto. Es por ello que Muñoz señala que

La falta de reconocimiento en el espacio público es tan intensa en los jóvenes populares, que padecen el silenciamiento y el desconocimiento sistemático de sus contribuciones culturales, afectando ámbitos como la relación entre géneros, el respeto al medio ambiente o la tolerancia hacia la diversidad, donde las nuevas generaciones muestran nítidos

signos de transformación respecto de prejuicios y limitaciones de la sociedad adulta establecida (Muñoz, 2006, p.8).

Cuando se incluye a los jóvenes en las dinámicas culturales, ellos se sienten activos y partícipes para continuar los legados de sus ancestros, se apoderan de sus raíces y sienten la pasión y la identidad de ese grupo étnico. El identificarse con algo o con alguien los hace valiosos y luchadores por sus orígenes; pero cuando los adultos los alejan y no los incluye en sus políticas, sus expectativas cambian y buscan otro foco para identificarse y sentirse miembros de una población.

Las leyes, los comportamientos y las relaciones entre jóvenes cumplen una dinámica particular, que los hace mostrarse ante los otros como diferentes. Es una sintonía con un propio lenguaje, sus movimientos corporales y gestuales ponen el sello original de esta comunidad. Es así como Muñoz (2006, p. 27) menciona que

Aproximarse a las culturas juveniles con ojos curiosos y sin prejuicios permite comprender sus “motores de creación”, sus estrategias de resistencia al poder, sus prácticas de libertad, sus proféticas voces en el contexto de graves crisis y sin sentidos, pero también sus limitaciones, sus contradicciones y sus estallidos de rebeldía.

Los jóvenes no se encasillan en vagones de respuesta únicas ni de pensamientos controlados; su forma de ver el mundo los hace ser tan dinámicos y ocurrentes. Un punto en un tablero puede llegar a tener un significado especial y único, que les permita ver más allá de la simplicidad y la rutina. Muñoz (2006, p. 32) señala que

[s]i el significado del concepto juventud no es generalizable, la juventud va a ser replanteada como un complejo conjunto de cambiantes clasificaciones culturales. Como constructo cultural, el significado de juventud se altera a través del tiempo y el espacio según quién y/o para quién se define. Particularmente significativos son los discursos acerca de estilo, imagen, diferencia e identidad.

El retorno como un proceso y la juventud como un estado, se conectan para transformar la unión de dos variables diferentes, pero que tienen mucho en común. Variables cambiantes y que se nutren del entorno donde se desarrollan. La juventud y el retorno son acontecimientos que involucran al ser humano, lo mueven, lo enriquecen y lo potencian hacia un sujeto diferente y diverso.

Resultados

Todos los jóvenes que vivieron el proceso migratorio, adscritos al Instituto, emigraron hacia el país de España, esto refiere las preferencias de las familias a

los lugares de desplazamiento. Se encuentra que los jóvenes vuelven a Colombia y retoman sus procesos de formación después de haberlos dejado (en España) entre 2 y 4 años por diversos motivos.

La mayoría de los jóvenes no retornan a su país de origen con sus padres (posteriormente se hará el análisis respectivo de esta variable). Todas las familias de los jóvenes entrevistados toman la decisión de emigrar motivados por mejorar su calidad de vida en relación con el factor económico.

En común se presenta (para las familias y los jóvenes retornados) la idea positiva y conveniente de terminar los estudios de formación media en Colombia, pero la formación superior en el país del que retornan. Así, el proceso de migración no se detiene sino que pasa a la etapa de reemigración. Adicionalmente e independiente de las edades, ninguno de los jóvenes fue consultado para la toma de decisión en la migración, solo fue adherido al hecho y finalmente todos los jóvenes tienen la proyección de superación en el ámbito educativo, es decir, continuar sus estudios superiores.

Todos los jóvenes reconocen diferencias culturales en relación con tradiciones, formas de alimentación, pero especialmente e influyente en la narración de sus experiencias particulares, la forma de ser de las personas de cada país.

Se menciona como ventaja la gratuidad de la salud y la educación en España; el ambiente del país al que se emigra se percibe más seguro para el desarrollo de las actividades cotidianas de los jóvenes en relación a la situación de inseguridad que ha vivido Colombia.

El tipo de pensamiento europeo se presenta como abierto, libre a la expresión, configurándose como un centro de recepción de diversas culturas. Sin embargo, no siempre el proceso de adaptación y acogida del migrante es fácil; se presentan estereotipos para las personas latinas, las actitudes y comportamientos de europeos y latinos hacen que sus círculos y redes se cierren de acuerdo a sus afinidades. En general, no se observan percepciones positivas de los entrevistados en relación con la facilidad de establecer redes de amigos con jóvenes nacidos en España.

Discusión: lo que piensan los jóvenes

Con la discusión se pretende poner en flujo constante de interacción algunos de los testimonios obtenidos en los resultados y los planteamientos teóricos al respecto.

Se puede empezar diciendo que el hecho de que los jóvenes no retornen con sus padres se relaciona con las ventajas económicas que ofrece el país al que emigran. Aunque el país está atravesando por una crisis socioeconómica que

también se ve reflejada en los procesos migratorios, las seguridades económicas que ofrece siguen beneficiando familias en Colombia y retiene los proveedores económicos lejos de los retornados.

Este hecho se sostiene con el testimonio de Diego: “Cuando volví, sentí alegría y tristeza por lo que me vine solo. Pero muy bien porque sé que callejeaba mucho en España, acá no, acá ya mantengo más en la casa y he cambiado mucho, demasiado, yo creo que en todo”. Con esto, el joven muestra el sentimiento de soledad al retornar pero a la vez, la característica principal de la cultura transnacional que es el cambio en la estructura de vida y de comportamiento al indicar lo que se puede ver como un giro positivo que se genera por el ambiente cultural donde se encuentra. De igual forma lo sostiene Micolta:

Las migraciones serán consideradas como los movimientos que supongan para el sujeto un cambio entorno político administrativo, social y/o cultural relativamente duradero; o, de otro modo, cualquier cambio permanente de residencia que implique la interrupción de actividades en un lugar y su reorganización en otro (2005, p.61)

Dentro de la tónica de cambio, característico de la cultura transnacional, se encuentra que uno de los motivos del regreso de los jóvenes a su país de origen, son los cambios negativos que ellos presentan al contacto con una cultura diferente y, por tanto, el impacto que tiene en el rendimiento académico y la consecución de metas dentro de sus proyectos de vida. Como lo manifiesta Lucia al mencionar el pensamiento de su madre: “ella decía que era un mal que ella me estaba haciendo a mí, por lo que yo cambié mucho...yo me volví muy rebelde, yo no quería estudiar, en cambio acá ella dice, que eso fue como una bendición yo venirme”.

Con los hallazgos, se puede decir que los cambios en los jóvenes y sus reacciones al aceptar la nueva cultura, tienen una estrecha relación con el tiempo de permanencia y la edad de llegada al país al que emigran. Así, quienes llegan más pequeños (entre los 3 y 4 años), viven la mayor parte de su niñez y adolescencia en este lugar; por tanto, aceptan más fácilmente el cambio cultural y se adaptan a la dinámica del nuevo país. Quienes lleguen en su etapa de adolescencia, presentan más resistencia al cambio y pretenden retornar en busca de lo que dejaron.

Dentro de esta resistencia, viene la rebeldía y la búsqueda del espacio natural que perdieron dentro del entorno tan abierto que los recibe. Así lo sustenta Muñoz (2010, p. 26), al indicar que “hay movimiento e inestabilidad en el panorama y no se puede hablar de las culturas como de sistemas centrados, cerrados, siempre idénticos a sí mismos y obedientes a un comando general” (p.26).

Esto afecta directamente el ámbito académico, lo cual se evidencia en las entrevistas, dado que todos los jóvenes dejan sus estudios en España por un

tiempo (entre 2 y 4 años) antes de retomarlos particularmente en Colombia. Los motivos de la deserción son precisamente la conducta rebelde como producto de la resistencia al cambio, la libertad de elección y falta de control hacia los jóvenes o la búsqueda de la independencia económica (aprovechando las oportunidades económicas que ofrece este país), hecho que no puede hacerse realidad fácilmente en el contexto colombiano, donde los jóvenes no son orientados hacia la independencia sino hacia la vigilancia y ejercer en ellos la autoridad.

En el momento en el que se detecta una ruptura en el proceso académico y conductas salidas de control; se produce el proceso de retornar al país de origen (descripción del retorno), viendo como una buena opción reorientar su proyecto de vida y de alguna forma retomar el tiempo perdido ingresando a una dinámica de estudio, como el bachillerato. Dentro de los testimonios se puede notar un proceso de fácil adaptación, por parte de los jóvenes, a la dinámica de esta modalidad de estudio, así lo expresa lucia: “Me sentí súper, ya después cuando ya estaba acá, los profesores, todo muy bien. O sea, mi vida cambió, yo cambié, mi forma de pensar, todo”.

Aunque el ingreso al instituto es sencillo para los jóvenes; la llegada al país está llena de expectativas que pueden no cumplirse o superarse; así lo expresa Juan al decir: “me sentí, vamos, extraño en mi propio país”. Dado que algunos de los jóvenes crecieron con las opiniones de extranjeros sobre su propia cultura, se encuentran motivados por la inquietud de saber cómo se comporta su gente y la necesidad de confrontar con el panorama dibujado por una mirada de quienes se ven lejanos al contexto latino.

Al retornar, reorienta su proyecto individual haciendo una comparación entre las proyecciones de los jóvenes en uno u otro país; así lo menciona Lucía al indicar que “[l]os españoles no ven cómo pa’ progresar, ellos solo se quedan ahí, como que ellos iban a la rutina, porque la mamá lo decía y ya está”... “Acá los muchachos buscan progresar, buscan salir adelante, tienen aspiraciones”. Lo cual puede verse como un fenómeno social de impulso hacia la superación, pero particularmente se evidencia en sus testimonios que esta superación en la educación formal, se retoma en su país de origen y continúa con un proceso de reemigración nuevamente a España.

En relación con esto, dentro del proceso de migración, podemos visualizar en los jóvenes, algunos de los momentos por los cuales puede pasar dicho proceso. Ya citamos el concepto de migración de retorno, es importante tener en cuenta que este puede trascender a un estado de tránsito como “cualquier Estado por el que pase el interesado en un viaje.” (OIM, 2006, p.25) o se puede estar en una etapa de Re-emigración como el “movimiento de una persona que, después de haber regresado al país de salida u origen, emigra nuevamente” (OIM, 2006, p. 60).

Con esto se quiere resaltar que los jóvenes tienen la proyección de terminar sus estudios básicos en Colombia, pero encuentran un punto común en la necesidad de reemigrar a España para hacer sus estudios superiores. Esta tesis, presente en la mayoría de los entrevistados, puede verse contraria a otros argumentos. Se menciona que la educación básica en el país al que emigran es gratuita, pero tienen una notable preferencia por terminar este ciclo en su país de origen y al decir que la educación superior es muy costosa en España, pero quieren vivir esta etapa allá.

Tal vez juegue un papel importante la credibilidad que sustenta el sistema educativo de cada uno de los países mencionados y el factor económico no se presenta tan crucial en la toma de esta decisión, fundamental para sus futuros.

Al parecer, ven en la oportunidad de retornar a su país de origen un espacio para retomar el camino que perdieron al estar inmersos dentro de una cultura tan libre como lo representa el país que los recibe. Es un momento para madurar, tomar lo que habían perdido y posiblemente volver, aprovechando las oportunidades que ofrece la cultura española.

Puede ser que Colombia ofrezca la posibilidad de reorientarse por su ambiente más familiar, de amistad y de apoyo de redes dado que expresan la diferenciación de sus gentes. Así lo menciona Yadira: “En España son más secos, son más serios, no son tan divertidos, tan recocheros, usted está diciendo algo por recochar y se lo toma muy apecho”, y Fernanda complementa, con lo que puede servir como comparación: “Las personas en Colombia son más amables, cariñosas y sociables”. Mientras que otro joven describe las redes de amigos en España, donde posiblemente pudo tomar decisiones de relacionamiento equivocadas, como una: “[e]xperiencia regular... por las amistades... malas, porque pues allí todo el mundo es como muy dañado”.... “No me gusta las amistades españolas, porque son los peores y tratan muy mal a los que vienen de otro lado” y al llegar a Colombia... “La gente comparte mucho, creía que iba haber otro tipo de niños, pues gamines y todo eso, pero no, no fue así”.

Por otro lado y trayendo uno de los factores importantes en la iniciación del proceso migratorio, se tiene en cuenta la inclusión de la decisión desde los padres a sus hijos. Retomando el antecedente ya citado donde Soto a este hecho lo ha llamado como un “Un tratado de Omisiones”, se dice:

Si bien los hijos e hijas se hacen visibles durante todo el tiempo en tanto motivo migratorio, la mayoría no fueron consultados. Este punto tiene dos componentes: El primero, muestra cómo éstos avalan la decisión migratoria del padre o la madre, sin entregar reparo alguno -pese a no haber sido consultados previo al acto migratorio, justifican las intencionalidades de sus antecesores- (Soto, 2012, p.616).

Este análisis concuerda perfectamente con la realidad evidenciada en los jóvenes entrevistados, aunque algunos de ellos estaban muy pequeños para tomar la decisión y otros no tanto, los padres los incluyen como parte de la motivación en el cambio (buscando mejorar su calidad de vida) y el joven simplemente acepta la decisión confiando en la autoridad del padre o acudiente como guía a seguir.

Como es preciso orientar la discusión a los objetivos estructurados inicialmente, al establecer las ventajas y desventajas en el apartado anterior de resultados; se hace propio relacionar estas, con la influencia actual en la vivencia educativa permeado por la cultura transnacional.

Teniendo en cuenta que el país al que emigran se ha considerado a lo largo de los testimonios como una cultura de libertades; se puede decir que la posibilidad de libertad al joven lo desorienta de sus metas dado que la etapa de juventud requiere límites y acompañamientos claros. Esto tiene una influencia directa en el ámbito educativo ya que los primeros objetivos troncados son las etapas escolares que viven en el momento.

Es así como, se presenta un fracaso escolar al no alcanzar las metas académicas que los impulsa a continuar en el proceso de migración (etapa de retorno) y en el país de origen encuentran el norte que necesitan para reorientarse, tanto que son destacados por sus buenos resultados académicos.

Así lo menciona Fernanda: “Pues que aquí he podido realizar más mis estudios, me ha ido muy bien, porque en España me iba pésimo en el estudio, aquí he conseguido muy buenas notas”

De esta manera, la cultura entre fronteras, es decir, la cultura transnacional, relacionada con el momento de formación que viven actualmente los jóvenes, está cargada de una construcción individual que ha tomado lo mejor que puede ofrecer cada cultura. Es una vida de movimientos y dinámicas que entre ellos no estigmatiza en bueno o malo en uno u otro lugar; solo lo han vivido, les ha traído consecuencias y han reestructurado constantemente.

Conclusiones

Para concluir y dando respuesta al interrogante inicial, guía del presente artículo que se pregunta en cómo influye la cultura transnacional en el contexto educativo de los jóvenes entrevistados, se puede decir que después de obtener la información de las fuentes directas y hacer un análisis al respecto, se percibe una influencia directa entre las construcciones de vida que hacen los jóvenes entre fronteras y el estado actual dentro del factor educativo en esas mismas construcciones.

Las vivencias en cada uno de los países han marcado el camino de sus decisiones. Hoy son jóvenes más estables, jóvenes que se vieron forzados a hacer un alto y reflexionar en torno a lo que pudo ser pérdidas de tiempo y de intentos, y ahora en su país de origen se muestra una vía que les permite soñar con un futuro real. Es un entorno que les hace ‘caer en la cuenta’, que ‘los baja’ de haber vivido en una realidad tal vez efímera.

Después de vivir un proceso de transformación tan contundente como lo es el dinamismo entre dos culturas separadas por kilómetros de distancia, el joven reconfigura su forma de pensar el mundo, su posición en él y sus proyecciones. Así lo interpreta Muñoz (2006, p. 85) mencionando que “un aspecto muy importante en la constitución del sujeto es el hecho que él puede actuar sobre sí mismo y mediante este ejercicio estaría en capacidad de elaborar, transformar y acceder a cierto modo de ser”.

El modo de ser es la clave del éxito de los jóvenes que hoy se transformaron para siempre por la cultura transnacional; la muestra de un joven diferente, abierto e inquieto a las posibilidades que la vida entre fronteras tiene para ellos.

Por último, es importante resaltar que los sistemas educativos de las diversas naciones apuntan a la formación académica y posiblemente humana, pero desde la mirada de los jóvenes retornados, el sistema educativo colombiano brinda el acercamiento entre dos seres que buscan el conocimiento y la complicidad de sentirse como en casa.

Referencias

Cano, J. y Moral, F. (2005). *El sí mismo desde la teoría de la identidad social*. Recuperado el 29 de Septiembre de 2013 de http://www.escritosdepsicologia.es/descargas/revistas/num7/escritospsicologia7_revision3.pdf

Duany, J. (2000). *Redes, remesas y Palabras. La diáspora cubana desde una perspectiva transnacional*. Ponencia en la Tercera Conferencia de Estudios Cubanos y Cubanoamericanos en la Universidad Internacional de la Florida, Miami. Recuperado el 17 de octubre de http://www.nuso.org/upload/articulos/2976_1.pdf

Muñoz, G. (2010). De las culturas juveniles a las ciberculturas del siglo XXI. *Revista del Instituto para la investigación educativa y desarrollo pedagógico IDEP*. Recuperado el 10 de Agosto de 2014 de <http://www.idep.edu.co/pdf/revista/Revista18.pdf>

Muñoz, G. (2006). *La comunicación en los mundos de vida juveniles: hacia una ciudadanía comunicativa*. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE. Recuperado el 10 de Agosto

de 2014 de <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/El%20mundo%20de%20vida%20de%20los%20jovenes.pdf>

Muñoz, G. (Octubre de 2002). *Temas y problemas de los jóvenes colombianos al comenzar el siglo XXI*. Observatorio de políticas de juventud del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y juventud del CINDE - Universidad de Manizales. Recuperado el 11 de Agosto de 2014 de <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/article/viewFile/337/203>

Echeverri, M. (2011). Sujetos políticos y actores sociales transnacionales: reconfiguración de las identidades y vínculos políticos de los y las jóvenes colombianas en migración. *Geopolítica(s)* 2(2), 283-311. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3987545>

Echeverri, M. (2006). *Son diez horas de viaje y cinco años que te meten encima. De lo colombiano a lo latinoamericano: identidades migratorias juveniles en España*. Recuperado de http://www.ciimu.org/pidpmi/publicaciones/publicaciones_10horas_margara.pdf

Hernández, A. y Maldonado, A. (2010). *El proceso de construcción de la identidad colectiva*. Recuperado de http://convergencia.uaemex.mx/rev53/pdf/13_Asael%20Mercado%20Maldonado.pdf

Narvárez, J. (2002). Los tristes más tristes del mundo el departamento 15: Un espacio transnacional. *Revista Istmo Universidad de Denison*. Recuperado de <http://istmo.denison.edu/n08/articulos/tristes.html>

Secretaría General de la Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (19 de Diciembre de 1997). *Decreto 3011 de 1997 Nivel Nacional. Documento interactivo en internet*. Recuperado de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=1170>

Soto, C.D. (Junio, 2012). La migración internacional paterna o materna: una lectura desde los sujetos jóvenes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), 611-624. Recuperado de <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/629/350>

Stefoni, C. (2001). *Representaciones Culturales y Estereotipos de la migración peruana en Chile*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2000/stefoni.pdf>

Souto, S. (2007). Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis. *Spain, Instituto de Historia del CSIC*, 13 171-192. Recuperado de 2014 de dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2479343.pdf

Micolta, A. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo Social*, 7, 59-76. Recuperado de dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4391739.pdf

Castillo, J. (1997). *Teorías de la migración de retorno*. Recuperado de http://ruc.udc.es/bitstream/2183/9664/1/CC_33_art_3.pdf

Muñoz, G. (2010). *Culturas juveniles del siglo XXI*. *Revista del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP*, 18. Recuperado de <http://idep.edu.co/pdf/revista/Revista18.pdf>

OIM (Organización Internacional para las migraciones) (2006). *Derecho internacional sobre migración. Glosario sobre migración*. Recuperado de http://publications.iom.int/bookstore/free/IML_7_SP.pdf

Ospina, M. (2011). *Miradas alternas a la migración y sus implicaciones familiares. Textos y sentidos*, 3. Recuperado de <http://biblioteca.ucp.edu.co/OJS/index.php/textosysentidos/article/view/1561/1470>